

José Manuel Villegas, secretario general de Ciudadanos

“NO TENEMOS CELOS DEL PSOE”

José Manuel Villegas acaba de dar el salto de la Vicesecretaría a la Secretaría General de Ciudadanos, donde coordinará la nueva Ejecutiva planteada para que su reelegido presidente, Albert Rivera, pueda delegar funciones y prepararse para “asumir nuevas responsabilidades”. A punto de concluir el proceso congregual de la IV Asamblea General, califica de “opiniones” las recientes críticas de Carolina Punset y defiende los cambios planteados en las ponencias que se votarán este fin de semana. Sobre los pactos parlamentarios recuerda que desde las elecciones de 2015 vienen pidiendo a PP y PSOE que se sienten a negociar. Y, en comparación con el resto de formaciones, asegura que su partido llega a su congreso cohesionado y “con los máximos mecanismos de participación democrática”.

Por Virginia Miranda

A las primarias de Ciudadanos se han presentado dos candidaturas alternativas a la de Albert Rivera. ¿Les ha estropeado la foto final de la proclamación del presidente?

—No, es sano que aquellos que piensan que se pueden hacer las cosas mejor presenten las candidaturas y sean los afiliados los que elijan. Ha sido empeño de esta Ejecutiva que todos los afiliados pudieran votar al presidente del partido y a su equipo. Y ha sido empeño de esta Ejecutiva que no se pidieran avales y cualquier afiliado pudiera presentarse.

—Sin embargo han tenido apenas dos días para hacer campaña, frente al candidato oficial que tiene más visibilidad. ¿Por qué se ha establecido así?

—El tiempo entre la presentación formal de la candidatura y las elecciones es verdad que son dos días. Pero, desde que se convocó el Congreso, Albert Rivera ya dijo que iba a presentar la suya. Quien hace dos meses hubiera tenido intención de presentarse podría haberlo dicho y haber estado dos meses hablando con los afilia-

dos y en los medios de comunicación.

—Una semana antes de las primarias, la eurodiputada Carolina Punset decía que Ciudadanos es la marca blanca del PP y les acusaba de tener un discurso tibio frente al nacionalismo. ¿Qué es lo que más daño les hace?

—Se ha demostrado que somos un partido unido y avanzamos en la misma dirección. Que se den determinadas opiniones sin contraponer un programa y sin ni siquiera venir a un Congreso a debatir o apoyar enmiendas tiene el valor que tiene, el de una opinión personal que se vierte en los medios de comunicación. Creo que colabora poco a hacer partido y a arreglar los problemas que pueda tener España. Por lo tanto, ni nos hace daño ni nos molesta.

“No se habla de expulsar corrientes críticas, sino de grupos organizados, pero el texto es mejorable”

—Algunas enmiendas a las ponencias de la Asamblea se refieren a un mayor control del partido por parte de su presidente, que tendrá lo que ahora son competencias del Consejo General como cesar o nombrar miembros de su Ejecutiva. ¿No pierde así democracia interna el partido?

—Nosotros creemos que no, al revés. Los cambios que hemos introducido lo que hacen es que el equipo de la Ejecutiva no lo elijan los delegados sino todos los afiliados. Y, como he dicho antes, en unas elecciones a las que se puede presentar cualquiera sin necesidad de avales y ni siquiera tener antigüedad en el partido. En eso estamos en los máximos estándares de democracia y a partir de ahí creo que tiene que haber respeto y que los que hayan sido elegidos puedan hacer su trabajo con libertad dentro de los parámetros que se acuerden en este Congreso.

—¿Y qué va a pasar con las corrientes críticas? Proponen actuar contra ellas incluso con la expulsión de sus miembros.

—Como en todos los partidos hay efectivamente un reglamento disciplinario. No se habla de la expulsión de las corrientes críticas, sino de aquellos grupos que se organicen o hagan actos en contra de los intereses del partido. El texto es mejorable, pero el que resulte será el que hayamos decidido entre todos los afiliados en esa Asamblea General, con lo cual seguro que será el mejor texto posible.

—¿Y qué sería actuar en contra de los intereses del partido?

—Aquí hemos vivido cómo en determinadas agrupaciones han desembarcado grupos organizados procedentes de otros partidos para intentar hacerse con unas elecciones primarias y después apoyar a esas otras formaciones políticas. Debemos tener mecanismos democráticos como los que tenemos y mecanismos de defensa ante operaciones de intrusismo para que siempre sea lo que quieren los afiliados y no los intereses particulares de grupos de presión.

—De los 479 compromisarios de la Asamblea, ninguno representa a TranCs-parencia y a Valores C's, los grupos críticos que sí han presentado enmiendas. No tendrán posibilidad de defenderlas.

—Todos los delegados tendrán las enmiendas y éstas se van a votar, no deca-



F. MORENO

en porque no esté quien las presentó. Los relatores de cada grupo de trabajo leerán las enmiendas que se han presentado y, si no hay nadie que las defienda, pasarán directamente a la votación.

—La candidatura Mejor Unidos de Jordi Cañas sí estará representada en el debate de enmiendas. Ellos pedirán mantener la socialdemocracia en el ideario del partido. ¿Están dispuestos a llegar a un acuerdo?

—Ya veremos. Esa es una candidatura de compañeros con los que estamos trabajando día a día tanto en el partido como en las instituciones y tenemos una visión del partido y de lo que tiene que hacer Ciudadanos en la sociedad española compartida. Efectivamente, hay alguna diferencia sobre el documento de valores que se resolverá votando. No sé si en la propia dinámica puede haber algún tipo de transacción pero, en todo caso, haya o no haya acuerdo, los afiliados decidirán. Lo que tenemos claro es que hemos trabajado juntos y vamos a seguir trabajando juntos hasta el día 3, vamos a discutir y a votar el día 4 y 5, y volveremos a estar juntos el día 6 defendiendo lo que ha salido en ese Congreso.

“Estamos moderadamente satisfechos con el cumplimiento del pacto de investidura”

—Proponen reducir el mecanismo de primarias para elegir al cabeza de lista electoral y no a los cinco primeros puestos como hasta ahora. ¿Por qué lo han hecho?

—Creemos que es bueno que haya primarias y que se elija al cabeza o a los cabezas de lista, pero también que en las listas electorales se puedan hacer equipos cohesionados que respondan a distintas necesidades. Por la experiencia de estos años en grupos parlamentarios y municipales vemos que hace falta gente especializada en economía, en sanidad, en asuntos sociales... Y la mejor fórmula para conjugar la máxima democracia con la eficiencia es elegir al cabeza o los cabezas de lista y poder crear los equipos que hay detrás.

—Usted e Inés Arrimadas son los grandes protagonistas del equipo de Rivera, donde han alcanzado más poder. ¿Qué

cambio va a representar para usted su ascenso a secretario general?

—Ya tenía unas competencias como vicesecretario general que eran delegadas del secretario general. Llevaré la coordinación con las distintas áreas de la Ejecutiva y también de representación institucional en determinados ámbitos del partido. En una estructura Ejecutiva ampliada que va a ganar peso las áreas políticas, ese Gobierno en la sombra que queremos tener dentro del partido. Todo ello encaminado a que es que estemos preparados en pocos años para asumir nuevas responsabilidades. Responsabilidades de gobernar en Comunidades Autónomas y también en España, por qué no.

—¿Para esa preparación es necesario que Albert Rivera reparta juego? Han pasado en la Ejecutiva de 23 a 37 personas.

—Creemos que de 2011 a 2016 se ha hecho un buen trabajo en el crecimiento del partido tanto a nivel orgánico como a nivel institucional. Ahora lo que hay que hacer es consolidarlo y seguir siendo ambiciosos. Por eso se amplía la Ejecutiva, una Ejecutiva muy potente donde los principales liderazgos del partido estamos juntos trabajando en el mismo equipo. Y, efectivamente, es un partido que crece y, por tanto, hay que ir delegando funciones. El propio Albert va a tener más oportunidades para hacerlo y poder dedicarse a lo fundamental pisando el territorio, hablando con los distintos sectores de la sociedad y preparándose para asumir nuevas responsabilidades.

—El PP, Podemos y, antes del verano, el PSOE, también celebran congresos. ¿En qué situación llegan ustedes al suyo en comparación con el resto?

—Cada partido tiene su propia circunstancia. En el PSOE es complicada, ya veremos cómo salen de ésta. Esperamos que salgan con bien y puedan volver a estar centrados en España y no en resolver su crisis. En Podemos, la división se está viendo. Y en el PP no hay división ni debate porque, como hay pocos mecanismos de participación democrática, la cosa está más atada. Nosotros llegamos con los máximos mecanismos de participación democrática como ya he dicho. Y, además, como un partido cohesionado que tiene muy claro que es una herramienta para



‘Le renversement des alliances’

El incombustible Rodolfo Martín Villa, cuando la primera victoria del PP en 1996, daba la voz de alarma al grito de “¡cuerpo a tierra que vienen los nuestros!” y Pío Cabanillas, que fue su colega en el Gobierno de Adolfo Suárez, añadía su desconcierto comentando que “yo ya no sé si soy de los nuestros”. En esa situación se encuentran nuestros mejores amigos norteamericanos a todo riesgo y muchos de quienes tienen probada su afinidad pronorteamericana, mantenida contra viento y marea de modo invariable, que no dan crédito a lo que está sucediendo desde la llegada a la Casa Blanca del presidente Donald Trump.

Sabemos que son tan frecuentes como inevitables muchas veces los errores cuando se trata de la elección de los amigos, pero en la grave tarea de designar los enemigos se impone ser muy estrictos y seleccionar al máximo porque peligra la vida del artista. Para amigos pueden valer muchos pero los enemigos deben escogerse con sumo cuidado. Es una función que en modo alguno puede asignarse a cualquiera sin estatura ni merecimientos suficientes porque supondría encumbrarle sin venir a cuento. De ahí que sorprenda la decisión gratuita de enemistarse con China dejando de calibrar las consecuencias y haciendo posible que, frente al proteccionismo amurallado propugnado por Donald Trump en Washington, su colega el presidente Xi Jinping haya podido llenar el vacío en Davos compareciendo como el campeón del libre comercio.

En cuanto al presidente de México, Enrique Peña Nieto, con quien Donald

Trump tiene cita fijada el martes 31 de enero en la Casa Blanca, parece que la mejor manera de ambientarla que ha discurrido es la de anunciar que renegociará el Tratado NAFTA que Washington tiene suscrito con México y Canadá y tener firmada de antemano la orden ejecutiva para erigir en la frontera común una versión de la muralla china, de la que ha estado alardeando con prepotencia mientras aseguraba que los costes de su construcción correrían por cuenta del país del que proceden aquellos a quienes viene estigmatizando socialmente como delincuentes indeseables en sus arranques xenófobos y racistas, decidido siempre a la búsqueda del aplauso mediante la siembra del odio y del antagonismo.

Así, a Peña Nieto el comportamiento de Trump lo deja sin margen para salvar la cara, una vez excluida la confrontación y la sumisión. El presidente mexicano tendrá que asomarse al vértigo para proclamar que más vale honra sin tragarse el muro que tragarse el muro sin honra porque sabe además que toda Iberoamérica le estará mirando cuando entre al Despacho Oval. La Alianza para el Progreso lanzada por el presidente John F. Kennedy buscaba la reconciliación después de años de abusos del grandullón del Norte que azuzaron el antiimperialismo en toda Latinoamérica. Trump parece buscar la inversión de las alianzas. Declara su preferencia por Vladimir Putin, escarnea a México, provoca a China, apuesta por la desintegración de la UE y deja a la NATO en la incertidumbre y exhibe ante la prensa “hechos alternativos”. *¿Quosque tandem, Donald Trump, abutere patientia nostra?* ●

mejorar la vida de los españoles.

—Van a hacer un seguimiento de las 150 medidas del pacto de investidura. ¿Puede adelantar si están moderadamente satisfechos o preocupados con su evolución?

—La verdad es que hasta ahora sólo hemos tenido seis, siete semanas de trabajo parlamentario efectivo. Y estamos, con sus palabras, moderadamente satisfechos respecto al cumplimiento. Las dos semanas más de permiso de paternidad ya están desde el mes de enero, se ha empezado a tramitar esa ley de autónomos que creemos que va a mejorar la vida de millones de españoles, se ha puesto en marcha el pacto por una nueva ley de educación... Se están empezando a hacer cosas, pero vamos a esperar a que se cumplan los tres primeros meses, entre finales de febrero y principios de marzo, para hacer una evaluación con un poco más de perspectiva.

—¿Sin celos de los acuerdos PP-PSOE?

—Nosotros llevamos desde diciembre de 2015 intentando que el PSOE, el PP y Ciudadanos pudieran llegar a acuerdos. Creemos que las reformas se tienen que llevar adelante con la participación del PP y el PSOE. No tenemos celos ni vemos la política con esa perspectiva. Ahora, sentarse y llegar a acuerdos hay que ver para qué. Si es para modernizar España, estaremos con ellos. Si es para blindar el bipartidismo, estaremos en frente.

—Éste se ha llamado el Congreso de la refundación. ¿Qué quiere ser Ciudadanos de mayor?

—Es lo que vamos a decidir en este Congreso. No sé si de refundación pero, efectivamente, en el de 2011 el partido era muy diferente. Éramos diez veces menos afiliados, teníamos 13 concejales en toda España y tres diputados autonómicos. Ahora las cifras son totalmente diferentes y tenemos que adaptarnos a esa nueva realidad, la de un partido con un importante peso específico en la política española. Pero no nos conformamos con eso, somos ambiciosos y, de mayores, queremos transformar España. Y para transformar España hay que gobernar. Vamos a intentar poner las bases en este Congreso para ser un partido que, a partir de las elecciones de 2019, asuma esas responsabilidades de Gobierno para modernizar y transformar este país. ●